

DESARROLLO INDUSTRIAL NACIONAL Y REGIONAL: UN REFERENTE EMPÍRICO

NATIONAL AND REGIONAL INDUSTRIAL DEVELOPMENT: AN EMPIRICAL REFERENCE

Teodoro Aguilar-Ortega

Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la UNAM, sede la Ciénega. Av. Lázaro Cárdenas s/n, esq. Felicitas del Río, Jiquilpan de Juárez, Michoacán, México. 59510. (teo_aguilar@humanidades.unam.mx)

RESUMEN

El desarrollo regional en México es de carácter desigual por ser un país que históricamente ha concentrado la población y la producción en algunos puntos específicos del territorio. Estas desigualdades se han incrementado a partir de la apertura económica y de la implantación del modelo neoliberal en el sexenio de Miguel de la Madrid. La globalización y la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica han tenido efectos desiguales sobre el territorio provocando una polarización de las asimetrías regionales. Esta divergencia en cuanto al grado de desarrollo regional actual requiere la intervención y dirección del Estado mexicano en áreas estratégicas que promuevan la convergencia regional.

Palabras claves: desigualdad, disparidad regional, México, región.

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo fue hacer un análisis sobre las distintas regiones de México, y el efecto que ha tenido en ellas la apertura de la economía mexicana. La concentración de la riqueza, y de la población en nueve grandes ciudades y la divergencia regional, son tres de los elementos más sobresalientes de los últimos 25 años en México.

México se incorpora al mundo globalizado a partir de 1985 con la entrada del país al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), y refuerza esa inserción en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC).

El ingreso de nuestro país al GATT representó la apertura comercial y con la privatización de la banca en el sexenio de Carlos Salinas se formalizó la apertura financiera y se completó la total apertura económica¹. Las privatizaciones en ese sexenio se llevaron a cabo bajo la lógica del modelo neoliberal que promueve la no participación del Estado en la economía.

Por su parte, el desarrollo regional de México se ha expresado históricamente en distorsiones territoriales que son producto de una excesiva concentración económica, centralidad de las decisiones políticas y una distribución desigual de los beneficios².

ABSTRACT

Regional development in México is unequal because it is a country that has historically concentrated population and production in some specific points of the territory. These inequalities have increased since the beginning of economic openness and implementation of the Neoliberal model during the six-year office of Miguel de la Madrid. Globalization and the signature and start of the North America Free Trade Agreement have had unequal effects on the territory, causing polarization in regional asymmetries. This divergence insofar as the degree of current regional development requires the intervention and direction of the Mexican State in strategic areas that promote regional convergence.

Key words: inequality, regional disparity, México, region.

INTRODUCTION

The primary objective of this study was to analyze the different regions in México, and the effect that Mexican economic openness has had in them. Concentration of wealth and population into nine large cities, and regional divergence are three of the most outstanding elements in the last 25 years in México.

México became incorporated into the globalized world since 1985, with the country's entry into the General Agreement on Tariffs and Trade (GATT) and reinforced its entry in 1994 when the Free Trade Agreement (NAFTA) went into effect.

The entry of our country into GATT represented commercial openness and privatization of the banking system during the six-year office of Carlos Salinas, when financial openness and total economic openness was formalized¹. Privatizations during that period took place under the logic of the Neoliberal model that promotes non-participation of the State in the economy.

In its turn, regional development in México has been historically expressed in territorial distortions that are product of excessive economic concentration, centralization of political decisions and unequal distribution of benefits².

Aunque dentro de las regiones las asimetrías en cuanto al desarrollo económico también son evidentes. Aún más entre las áreas urbanas y rurales que conforman una región. Los beneficios del progreso económico, si es que los hay, se han concentrado en ciertas regiones, entidades y ciudades.

Esta diferenciación espacial se hizo más evidente mediante la ubicación geográfica del aparato productivo, la inequitativa distribución regional del ingreso y la calidad de vida de la población, elementos que favorecieron a diferentes porciones del centro y el norte del país, quedando marginados el sur y el sureste.

México, como país, registra una tendencia hacia la concentración demográfica en algunas ciudades y regiones y a la dispersión en extensas superficies del territorio nacional. Esto genera una serie de contradicciones en la organización económica y social.

Esta situación que se presenta en forma de disparidades regionales es resultado, entre otros factores, del rápido crecimiento demográfico observado por el país hasta los años setenta, el descenso de la natalidad y la mortalidad y el aumento de la pérdida neta por migración ocurridos a partir de entonces, que han traído como consecuencia cierta distribución regional; junto a disparidades que acentúan la creciente diversificación sectorial de las actividades económicas asentadas en espacios urbanos.

Esos elementos han incrementado el grado de divergencia estatal en México, como resultado de que el desarrollo industrial se ha concentrado en tres grandes zonas urbanas: la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara; además del surgimiento de ciudades fronterizas como Tijuana, Ciudad Juárez y Reynosa. Un caso especial es la ciudad de Cancún, que ha basado su crecimiento económico y poblacional en los servicios turísticos y no en la industria.

Las regiones que han quedado rezagadas en el proceso de apertura de la economía mexicana han sido la Sur-Sureste y la Centro-Occidente que no han logrado insertarse en la economía global. En contraste, las ganadoras de este proceso han sido la Noroeste y la No-roeste, las cuales han visto modificarse su situación de desarrollo debido, principalmente, al aprovechamiento de su ventaja comparativa. Por su parte, la región Centro-País ha mantenido su posición debido a que históricamente ha contado con una planta productiva que le ha permitido insertarse con éxito al mercado global.

DESIGUALDAD Y DESARROLLO REGIONAL MUNDIAL

Actualmente el mundo se encuentra dentro de un proceso globalizador que afecta de manera decisiva a todas las regiones del planeta. Este nuevo orden

However, asymmetries in terms of economic development are also evident within the regions. Even more so between urban and rural areas that make up a region. The benefits of economic progress, if there are any, have concentrated in certain regions, entities and cities.

This spatial differentiation was made more evident through the geographic location of the productive apparatus, the unequal distribution of income, and the population's quality of life, elements that favored different portions of the center and north of the country, leaving the south and southeast marginalized.

México, as a country, shows a trend toward demographic concentration in some cities and regions, and dispersion in extensive surfaces of the national territory. This generates a series of contradictions in the economic and social organization.

This situation, presented in the shape of regional disparities, is the result, among other factors, of the fast demographic growth experienced by the country until the 1960s, the descent of birth and death rates, and the increase in net loss over migration that has occurred since then, which have had the consequence a specific regional distribution; along with disparities that accentuate the increasing sectorial diversification of economic activities established in urban spaces.

These elements have increased the degree of state divergence in México, as a result of industrial development being concentrated in three large urban zones: Mexico City, Monterrey and Guadalajara; also, the surge of border cities such as Tijuana, Ciudad Juárez and Reynosa. A special case is the city of Cancún, which has based its economic and population growth on tourist services and not on industry.

The regions that have been left behind during the process of Mexican economic openness have been the South and Southeast, and the Center-West, which have not managed to enter the global economy. In contrast, winners in this process have been the North and Northwest, which have experienced change in their development situation, due primarily to their use of their comparative advantage. In its turn, the country's Center-Country region has maintained its position because it has historically had a productive plant that has allowed it to successfully enter the global market.

WORLD REGIONAL INEQUALITY AND DEVELOPMENT

Currently, the world is undergoing a globalizing process that decisively affects all regions in the planet. This new world order has Neoliberalism as the fundamental theoretical axis³. Globalization promotes mobility of merchandise and capital, which, combined

mundial tiene como eje teórico fundamental al neoliberalismo³. La globalización promueve la movilidad de mercancías y capitales, los que, combinados con las tecnologías de la informática y las comunicaciones, han convertido al mundo en un centro financiero y comercial integrado⁴.

En cuanto a los impactos en el desempeño de las economías nacionales y en su bienestar social, la globalización financiera y comercial ha propiciado el reparto desigual entre países de los beneficios (si es que los hay), así como también sus impactos asimétricos entre algunos sectores de la economía, grupos sociales y regiones.

De hecho, la globalización y el nuevo orden económico han generado procesos de localización y re-localización de la actividad económica, lo que a su vez implica la reorganización, desarticulación y desequilibrios entre regiones, así como al interior de éstas. El rompimiento de las cadenas productivas y la concentración de la pobreza en la mayor parte de las áreas rurales ha provocado un crecimiento económico desigual y una divergencia regional e intrarregional.

Sin embargo, también la globalización genera efectos desiguales sobre el territorio lo cual, desde el ámbito del análisis regional plantea incógnitas sobre la permanencia o coexistencia de regiones y sistemas urbanos de tipo tradicional, frente a fenómenos territoriales emergentes a partir de las nuevas relaciones internacionales.

En este sentido, existen tendencias a la concentración de las actividades económicas más rentables en determinadas regiones o ciudades⁵, por lo que las regiones pobres tienden a empeorar su situación en el largo plazo, además esta localización geográfica de la actividad económica es resultado del funcionamiento de los mercados y de la facilidad de transportar, importar o exportar materias primas y productos terminados, es decir, de la infraestructura económica y de transporte de la región (estas condiciones generalmente se encuentran en las regiones desarrolladas y no en las pobres o atrasadas)⁶.

Lo anterior ha dado pie a cambios en la configuración actual del territorio en donde los vínculos, que las regiones mantenían entre sí, han cambiado a partir de las nuevas modalidades que requiere la economía global y de los enlaces con el comercio exterior, dando como resultado graves inequidades en el territorio, tanto dentro de una misma región, como entre ésta y otras regiones.

En este sentido, la existencia de desigualdades entre países y al interior de estos, es inherente al sistema capitalista y esta desigualdad del desarrollo se reproduce en diferentes ámbitos, como el sectorial, territorial, así como en las diferentes esferas de la sociedad, la economía, la política, e incluso la cultura⁷.

with information technology and communications, have turned the whole world into an integrated financial and commercial center⁴.

With regards to the impacts on performance of national economies and their social welfare, financial and commercial globalization have brought about the unequal distribution of benefits (if there are any) between countries, as well as asymmetric impacts among some sectors of the economy, social groups and regions.

In fact, globalization and the new economic order have generated processes of localization and re-localization of economic activity, which in its turn implies reorganization, disarticulation and imbalances between regions, as well as within them. The interruption of productive chains, and poverty concentration in most rural areas have caused unequal economic growth and regional and inter-regional divergence.

However, globalization also generates unequal effects on the territory, which, from the approach of regional analysis presents questions about the permanence or coexistence of traditional regions and urban systems, as opposed to emerging territorial phenomena resulting from new international relations.

In this sense, there are trends towards concentration of the most profitable economic activities in certain regions or cities⁵, which is why poor regions tend to worsen their situation in the long term; in addition, this geographic localization of economic activity results from the functioning of markets and the ease for transporting, importing or exporting raw materials and finished products, that is, economic and transport infrastructure in the region (these conditions are generally found in developed regions and not in backward or poor regions)⁶.

This has given rise to changes in the current configuration of the territory, where links that the regions maintained between each other have changed because of the new modalities that the global economy requires and the connections with foreign trade, resulting in grave inequities in the territory, both within the same region and between this and other regions.

In this sense, the existence of inequalities between countries and within them is inherent to the capitalist system, and this inequality in development is reproduced in different scopes, such as the sectorial or territorial, as well as between different spheres of society, the economy, politics and even culture⁷.

Inequalities and asymmetries can be defined as differences that exist in the economic and social scope between different regions that make up a nation. These asymmetries can be quantified by observing a series of

Las desigualdades y asimetrías se pueden definir como la diferencia existente, en el ámbito económico y social, entre las diferentes regiones que conforman una nación. Estas asimetrías las podemos cuantificar al observar una serie de indicadores como el PIB y el PIB per cápita regional, el nivel y grado de marginación, y el índice de desarrollo humano regional, entre otros indicadores.

Estas asimetrías regionales existentes y palpables en nuestro país, han existido desde el modelo económico anterior; sin embargo, a partir de la implementación del modelo neoliberal, éstas se han acelerado.

Dichas divergencias han propiciado un incremento significativo del rezago social entre las regiones más pobres. La marginación y extrema pobreza tienden a concentrarse mayormente en las regiones atrasadas o estancadas, en donde no existen las condiciones ni las oportunidades necesarias para que la población tenga un buen nivel de vida; por lo que otro de los rasgos distintivos de las asimetrías regionales es el incremento desproporcionado de la pobreza y la extrema pobreza.

A partir de los años ochenta del siglo pasado, el capitalismo internacional se encuentra en una fase de transición y reestructuración que ha llevado a la formación de grandes bloques regionales. Y es en este prolongado proceso de reestructuración que el capitalismo adopta nuevas estrategias, las cuales tienen por objetivo reactivar la economía mundial y expandir el control del gran capital internacional (Gandarilla Salgado, 2000:56)⁸. Asuad y Norman (2001:17-19) plantean lo siguiente:

“Con la globalización de la economía y liberación del comercio, propiciaron la integración económica de varios países y el resurgimiento y desarrollo de economías regionales mediante la formación de bloques económicos, a fin de estar en condiciones de competir en el mercado mundial y en sus propios mercados. De tal forma que hoy en día la economía mundial se caracteriza por estar constituida por bloques económicos que forman una economía global...”

México no escapa a esa dinámica y se integra a la economía norteamericana mediante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que reforzó la dependencia económica y comercial de nuestro país con el vecino del norte. Aunque tradicionalmente nuestro país formaba parte de Latinoamérica, al insertarse al mercado global lo hace a través de su integración a la región norteamericana.

Con la reestructuración del sistema económico mundial se dan nuevos procesos que tienden a modificar el perfil de actividad o especialización productiva

indicadores such as the GDP and the regional per capita GDP, the level and degree of marginalization, and the regional human development index, among other indicators.

These regional asymmetries, that exist and are palpable in our country, have existed since the previous economic model; however, they have worsened since implementation of the Neoliberal model.

These divergences have caused a significant increase in social backwardness among the poorest regions. Marginalization and extreme poverty tend to concentrate mostly in backward or stagnant regions, where the conditions or necessary opportunities for the population to have good living conditions are inexistent; therefore, another one of the distinctive features of regional asymmetries is the disproportionate increase in poverty and extreme poverty.

Since the 1980s of the past century, international capitalism is immersed in a transition and restructuring phase that has led to the formation of large regional blocks. And during this long restructuring process, capitalism has adopted new strategies, which have the objective of reactivating global economy and expanding control of large international capital (Gandarilla Salgado, 2000:56)⁸. Asuad and Norman (2001:17-19) suggest the following:

“Con la globalización de la economía y liberación del comercio, propiciaron la integración económica de varios países y el resurgimiento y desarrollo de economías regionales mediante la formación de bloques económicos, a fin de estar en condiciones de competir en el mercado mundial y en sus propios mercados. De tal forma que hoy en día la economía mundial se caracteriza por estar constituida por bloques económicos que forman una economía global...”

[“With globalization of the economy and liberalization of commerce, they fostered the economic integration of several countries and the reappearance and development of regional economies through formation of economic blocks, so as to be in conditions to compete in the global market and in their own markets. Thus, currently the world economy is characterized by being made up of economic blocks that make up a global economy...”]

México cannot escape this dynamic and has been integrated into the North American economy through the North America Free Trade Agreement (NAFTA) that reinforced economic and commercial dependency of our country with our northern neighbor. Although our country was traditionally part of Latin America,

de las regiones, y con ello se incrementan las desigualdades entre ellas. Por ello, los procesos económicos y comerciales impuestos desde los países desarrollados serían, en gran medida, los responsables del atraso económico de los países menos desarrollados y lo serían también del incremento de las asimetrías regionales en estos países.

Y aunque estas desigualdades más bien son producto de las condiciones históricas, el gran capital internacional, al reorganizar el sistema económico mundial, las toma muy en cuenta para la ubicación de nuevas actividades económicas⁹, las cuales responden a las exigencias actuales del nuevo proceso de la economía global.

Por ello, los problemas principales de las disparidades regionales son la concentración territorial de las actividades y de la población en un número reducido de puntos del territorio nacional o regional. Estas disparidades regionales caracterizan un fenómeno que podría caracterizarse por desigualdades en varios aspectos:

1. La distribución territorial de la producción
2. La concentración de 35% de la población mexicana en nueve grandes ciudades
3. El desarrollo alcanzado por dichos procesos en distintas partes del territorio
4. La excesiva concentración del ingreso
5. Las altas tasas de emigración observadas, así como el incremento de población emigrante en entidades que tradicionalmente no eran expulsoras de población

APERTURA ECONÓMICA Y DESEQUILIBRIOS REGIONALES EN MÉXICO

Desde principios de la década de los ochenta, México comenzó un proceso de reestructuración en su política económica, en el cual la implantación del modelo neoliberal fue el elemento más distintivo¹⁰. Dentro de esta nueva fase de la economía mexicana la apertura económica de 1985 fue resultado de ello¹¹. Además, en 1990 se iniciaron las negociaciones con los estados Unidos, que luego incluyó a Canadá, para un acuerdo de libre comercio.

También, como parte de la estrategia neoliberal, en mayo de 1994 se formalizó el ingreso de México a la OCDE. Por otra parte, la apertura comercial que se expresa progresivamente a partir del año 1984 y se refuerza con la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCN).

Esos factores han acelerado la disparidad regional en México debido a la mayor concentración de la riqueza y las actividades económicas en algunas

when entering the global market, it does so through its integration into the North American region.

With restructuring of the world economic system, new processes take place that tend to change the profile of activity or productive specialization of regions, and with this, inequalities between them are increased. Therefore, economic and commercial processes imposed from developed countries would be, in great measure, responsible for the economic backwardness of less developed countries and for the increase in regional asymmetries in these countries.

And although these inequalities are, rather, the product of historical conditions, the large international capital, when reorganizing the world economic system, takes them well into account to locate new economic activities⁹, which respond to current demands of the new process of global economy.

Therefore, the main problems in regional disparities are territorial concentration of activities and concentration of the population into a reduced number of points in the national or regional territory. These regional disparities characterize a phenomenon that could be defined as inequalities in several aspects:

1. Territorial distribution of production.
2. Concentration of 35% of the Mexican population in nine large cities.
3. Development attained by these processes in different parts of the territory.
4. Excessive income concentration.
5. High migration rates observed, as well as the increase in migrating population from states that were not traditional ejectors of population.

ECONOMIC OPENNESS AND REGIONAL IMBALANCES IN MÉXICO

From the beginning of the 1980s, México began a process of restructuring its economic policy, where implementation of the Neoliberal model was the most distinctive element¹⁰. Within this new phase in Mexican economy, a result was the economic openness that took place in 1985¹¹. In addition, negotiations with the United States began in 1990, which later included Canada, to reach a free trade agreement.

Also, as part of the neoliberal strategy, in March 1994 México's entry into the OECD was formalized. On the other hand, commercial openness expressed itself progressively starting in 1984 and was reinforced with the signature and start of the North American Free Trade Agreement (NAFTA).

These factors have accelerated regional disparity in México due to the greater concentration of wealth and economic activities in some regions of the

regiones del país, ya que todas cuentan con las mismas ventajas y potencialidades de desarrollo.

Parte importante del aparato productivo se desplazó hacia las áreas donde pudiera obtener mayores beneficios, como la zona fronteriza del norte o aquellas ciudades que le ofrecían un mercado potencial más amplio. Ello en detrimento de algunas regiones que al no contar con ventajas competitivas quedaron al margen, y la única forma en que se incorporaron a la nueva fase de la economía global fue mediante la explotación de mano de obra barata.

De ahí el resurgimiento del carácter migrante de algunas entidades como Zacatecas, Michoacán, Hidalgo, Guanajuato y el surgimiento de nuevas áreas expulsoras de población como Puebla, Tabasco, Chiapas, D.F. y Guerrero.

Por tanto, lejos de resolverse el problema de las desigualdades regionales, éstas se han incrementado, lo que se traduce en el surgimiento de regiones altamente marginadas con elevados niveles de pobreza, en contraste con algunas regiones y sectores más dinámicos y que cada vez están más integrados al nuevo modelo de una economía abierta.

En este sentido, hablar de desarrollo regional en nuestro país, es referirnos a un esquema de desigualdad y asimetría entre las regiones mexicanas y dentro de ellas.

En el caso mexicano, el desarrollo regional se ha caracterizado por ser distorsionado y carecer de una política integral de desarrollo. La dinámica económica actual ha generado un desequilibrio regional por promover la concentración de la producción industrial en ciertos puntos de desarrollo¹²; lo que a su vez explica la alta concentración de la población en ciertas ciudades que han tendido a crecer de forma acelerada.

Esos puntos sirvieron de atracción tanto del capital como de la fuerza de trabajo; sin embargo, esta concentración de capitales limitaba el crecimiento del resto de las regiones, los llevaba a un empobrecimiento gradual y a un incremento en las desigualdades regionales (pero el capital sigue concentrado en unas cuantas manos, aunque se disperse en el territorio y en algunas regiones).

“Hoy en día, 35 millones de personas residen en tan sólo nueve entidades, es decir, casi la mitad de la población urbana del país; en contraste, una de cada cuatro vive en cerca de 190 000 localidades que promedian menos de 150 habitantes. Revisar los procesos que han conducido a esta situación es imprescindible para enderezar el rumbo y emprender una política territorial social, participativa e incluyente, que incida en la calidad de vida de todos los mexicanos”. (Cordero Arroyo, 2008:11).

country, since they all have the same advantages and potentialities for development.

An important part of the productive apparatus was displaced to areas where greater benefits could be obtained, such as the northern border zone or those cities that offered a broader potential market. This happened in detriment of some regions that do not have competitive advantages and remain on the margins, and the only way for them to become incorporated into the new phase in global economy was through exploitation of cheap labor.

From this, the resurgence of the migratory character of some entities such as Zacatecas, Michoacán, Hidalgo, Guanajuato and the surge of new population ejecting areas like Puebla, Tabasco, Chiapas, D.F. and Guerrero.

Therefore, far from being solved, the problem of regional inequalities has increased, which translates into the emergence of regions that are highly marginalized with elevated poverty levels, in contrast with some regions and more dynamic sectors that are increasingly integrated into the new model of an open economy.

In this sense, when speaking about regional development in our country we must refer to a scheme of inequality and asymmetry between Mexican regions and within them.

In the Mexican case, regional development has been characterized by being distorted and lacking an integral development policy. The current economic dynamic has generated a regional imbalance because it has fostered the concentration of industrial production in certain development points¹²; which in its turn explains the high population concentration in certain cities that have tended to grow in an accelerated manner.

These points served to attract both capital and the workforce; however, this concentration of capitals restricted the growth of the other regions, which led to a gradual impoverishment and an increase in regional inequalities (but capital continues to be concentrated in a few hands, although it is dispersed in the territory and in some regions).

“Hoy en día, 35 millones de personas residen en tan sólo nueve entidades, es decir, casi la mitad de la población urbana del país; en contraste, una de cada cuatro vive en cerca de 190 000 localidades que promedian menos de 150 habitantes. Revisar los procesos que han conducido a esta situación es imprescindible para enderezar el rumbo y emprender una política territorial social, participativa e incluyente, que incida en la calidad de vida de todos los mexicanos”.

El resultado evidente de la acelerada apertura económica de México es que ha llevado al país a una mayor concentración de la riqueza y de las actividades económicas en los estados con mayor capacidad productiva y en aquellos que se encuentran geográficamente más cercanos a los EE. UU.

Sumado a ello, las ventajas y desventajas acumuladas a lo largo del tiempo son la causa de que existan graves desequilibrios entre las regiones. Esto ha generado las regiones consideradas ganadoras o perdedoras (Caravaca Barroso, 1998: 49), es por ello que los modelos de desarrollo regional deben contemplar un proceso que permita la articulación más ventajosa entre las regiones y con el entorno a partir del uso de recursos diversos para que pueda lograrse de mejor manera la integración regional nacional.

Las asimetrías que presenta el desarrollo regional son evidentes en indicadores como el PIB estatal o *per cápita* o en variables como la infraestructura y equipamiento con que cuentan las entidades y la organización del sistema de ciudades, la distribución de la población y el destino de las políticas en materia de desarrollo regional.

Las inequidades en términos del desequilibrio territorial entre diferentes regiones de un mismo país, que son producto de las desigualdades en la generación de riqueza, no sólo constituyen un problema de equidad, sino que generan grandes trabas al desarrollo económico y social del conjunto de la nación. La conjunción de procesos económicos, sociales y políticos del país han dado lugar al surgimiento de una especie de regionalismos emergentes (Wong González, 1998: 35), los cuales son:

- Los ligados al creciente proceso de integración internacional y globalización económica: regiones industriales del norte del país
- Los relacionados con la crisis e inconsistencias de política económica: valles agrícolas de Sonora y Zacatecas
- Los vinculados a rezagos socio-económicos históricos y endémicos de regiones: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo
- Aquellos que en general obedecen a la marginación de la dimensión regional en el esquema general de políticas prevalecientes: Veracruz, Tabasco, Yucatán y Michoacán.

Además existen otros regionalismos emergentes, como es el caso de aquellas entidades donde se ha incrementado la emigración, o aquellas donde el sector agrícola es preponderante y la crisis de este sector ha roto las cadenas productivas internas.

[“Today, 35 million people reside in only nine entities, that is, almost half of the urban population of the country; in contrast, one out of four live in nearly 190 000 localities that have in average less than 150 inhabitants. Reviewing the processes that have led to this situation is essential to straighten the path and undergo a social territorial policy, participative and inclusive, that affects the lives of all Mexicans”.] (Cordero Arroyo, 2008:11).

The evident result of the accelerated economic openness in México is that it has led the country to a greater concentration of wealth and economic activities in the states with greater productive capacity and in those that are geographically closest to the United States.

In addition, the advantages and disadvantages accumulated through time are the cause for there to be grave imbalances between regions. This has generated regions that are winners or losers (Caravaca Barroso, 1998: 49), and this is why regional development models must contemplate a process that allows the most advantageous articulation between regions and with the environment, from the use of various resources so that national regional integration can be better achieved.

Asymmetries that regional development presents are evident in indicators such as the state or *per cápita* GDP or in variables like infrastructure and equipment that states have and the city organization system, population distribution and the destination of policies in regional development.

Inequalities in terms of territorial imbalance between different regions within the same country, which are product of inequalities in wealth generation, do not only constitute a problem of equity, but they also generate great obstacles to economic and social development of the nation's whole. The conjunction of economic, social and political processes in the country have given rise to emerging regionalisms (Wong González, 1998: 35), which are:

- Those linked to the growing process of international integration and economic globalization: industrial regions in the North of the country.
- Those related to the crisis and inconsistencies in economic policy: agricultural valleys of Sonora and Zacatecas.
- Those linked to historical and endemic socio-economic backwardness of the regions: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo.
- Those that in general respond to marginalization of the regional dimension in the general

También el fenómeno migratorio tiene un pero importante: el aumento desproporcionado de emigrantes internacionales que abandonan el país en busca de opciones laborales, y la incorporación de algunas entidades que no contaban con antecedentes de alta migración.

DIVERGENCIA REGIONAL EN MÉXICO

En México se vivió una etapa de convergencia regional durante el periodo 1940-1980 en donde las distintas regiones del país tendieron a homogeneizarse en cuanto al nivel de desarrollo¹³. Sin embargo, a partir del proceso de apertura económica se observa que ha ocurrido un retroceso en cuanto al nivel de desarrollo de las distintas regiones de nuestro país.

De 1981 a 1993 hubo un periodo de transición entre una economía cerrada y una abierta. En esos años el modelo neoliberal comienza a aplicarse en México, y dentro de este periodo se llevó a cabo la privatización de la banca y de otros activos en poder del Estado mexicano como los Ferrocarriles, las Telecomunicaciones y las Mineras, entre otras.

El periodo 1994-2010, que corresponde con el proceso de apertura comercial más intenso del país a través del TLCAN, el cual debería corregir todo tipo de asimetrías y obtener ventajas para la economía mexicana, incluyendo las regionales. Sin embargo, por las exigencias del mismo Tratado que lleva implícito el sello de la competitividad y de la incorporación de las innovaciones tecnológicas, el resultado es que solo las regiones de mayor desarrollo, acumulación de infraestructura y capital humano, han podido aprovechar las ventajas, obtener mayores beneficios de la inversión externa, pero al mismo tiempo incrementar las asimetrías regionales.

La apertura comercial que ha tenido el país implica un gran cambio en la distribución geográfica de la producción nacional, en donde el norte del país ha cobrado gran importancia por su ubicación privilegiada que le ofrece una ventaja comparativa. La forma en que el país se insertó en la economía global ha llevado a una etapa de adaptación a esta nueva modalidad que se ha expresado en tasas diferenciadas de crecimiento económico de las entidades del país.

Es por ello que la polarización en el desarrollo regional de México podría asociarse con los procesos de especialización económica adoptados en cada entidad, tomando ventaja los estados que contaban con una base productiva y que han seguido su proceso de industrialización, y rezagándose aquellos que tradicionalmente no contaban con una estructura industrial y en los que hay propensión hacia las actividades no manufactureras (Ocegueda Hernández, 2003: 26).

scheme of prevalent policies: Veracruz, Tabasco, Yucatán and Michoacán.

In addition, there are also other emerging regionalisms, as is the case of those entities where migration has increased, or those where the agricultural sector is predominant and the crisis in this sector has broken internal productive chains.

The migratory effect also has an important objection: the disproportionate increase in international migrants that abandon the country in the search for work options, and the incorporation of some states that did not have a background of high migration.

REGIONAL DIVERGENCE IN MÉXICO

In México, a phase of regional convergence was experienced during 1940-1980, where the different regions in the country tended to become homogenized in terms of the level of development¹³. However, since the beginning of the economic openness process, we can observe that a backward movement has occurred with regards to the level of development in different regions of the country.

From 1981 to 1993, there was a transition period from a closed economy to an open one. During those years, the Neoliberal model began to be implemented in México, and within that period, privatization of the banking system and other assets in hands of the Mexican State, such as railroads, telecommunications and the mining industry, among others, took place.

The 1994-2010 period, corresponding to the most intense process of commercial openness in the country through NAFTA, was supposed to correct all sorts of asymmetries and gain advantages for the Mexican economy, including regional economies. This treaty implicitly includes the seal of competitiveness and incorporation of technological innovation, with the result that only the regions of highest development, accumulation of infrastructure and human capital, have been able to make the most of the advantages, and obtain greater benefits from external investment, but at the same time regional asymmetries have increased.

Commercial openness in the country has implied a great change in the geographic distribution of national production, where the North of the country has acquired great importance because of its privileged location that offers a comparative advantage. The manner in which the country entered the global economy has led to a stage of adaptation to this new modality that has been expressed in differentiated rates of economic development in the country's states.

Therefore, polarization in México's regional development could be associated with processes of



Fuente: elaboración propia con base en el mapa interactivo de INEGI, 2010.

Figura 1. Regiones mexicanas y su participación en el PIB nacional, 2007.
Figure 1. Mexican regions and their participation in the national GDP, 2007.

Las regiones pobres no han logrado mejorar su situación respecto al resto del país, ni han podido aprovechar las ventajas de la apertura (si las hay); entre otras razones, porque no contaban con los factores productivos que les permitieran volverse exportadoras dentro del modelo de economía abierta.

Si bien nuestro país logró fortalecer e incrementar la actividad exportadora, los ingresos provenientes de dichas exportaciones no han resuelto el problema de las asimetrías regionales que se traducen en desigualdades sociales, el incremento en los flujos de emigrantes, mayores niveles de pobreza, la descapitalización del agro, el aumento de la economía informal y los graves problemas de inseguridad que se vive en todo el país.

La modernización no ha llegado aún a todas las regiones del país, ya que sigue presentándose una gran desigualdad entre ellas y al interior de las mismas, lo que se traduce en un país polarizado en cuanto al nivel de desarrollo económico alcanzado hasta ahora¹⁴. Las cinco regiones que integran nuestro país, y a partir de las cuales haremos el análisis son (Figura 1):

- Noreste: Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas

economic specialization adopted in each state, where the states that had a productive base took advantage and have continued with their industrialization process, and those that traditionally did not have an industrial structure have lagged behind, as well as those that are prone to develop non-manufacturing activities (Ocegueda Hernández, 2003:26).

Poor regions have not managed to improve their situation with regards to the rest of the country, nor have they been able to make the most of the advantages brought by openness (if there are any); among other reasons, this is because they did not have the productive factors that would allow them to become exporters within the model of an open economy.

Although our country managed to strengthen and increase the exporting activity, income from these exports have not solved the problem of regional asymmetries that translate into social inequalities, an increase in migrating fluxes, greater levels of poverty, loss of capital in agriculture, the rise of informal economy, and grave insecurity problems present in the whole country.

Modernization has not yet reached all the regions in the country, since there is still huge inequality among

- Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Sonora
- Centro-Occidente: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas
- Centro-País: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Tlaxcala
- Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Yucatán

La población se ha concentrado tradicionalmente en cuatro grandes centros urbanos¹⁵, las Ciudades de México, Monterrey, Puebla y Guadalajara; aunque a partir del año 2000 surgen cinco nuevas ciudades de gran tamaño (Cuadro 1) que en general son aquellas localidades donde tradicionalmente ha existido una planta productiva.

Esa concentración productiva ha provocado una excesiva concentración demográfica y ha sido de tal magnitud que las nueve zonas metropolitanas mencionadas agrupan a 36 millones de personas, es decir 35% de la población total del país.

Esta concentración de la población expresa los graves desequilibrios regionales que existen en nuestro país, ya que la población tiende a concentrarse en aquellos lugares donde tiene la esperanza de obtener un medio de vida. Estos polos de atracción han sido tradicionalmente las grandes ciudades, aunque a partir del año 2000 la franja fronteriza del norte de México ha sido una de las regiones que más ha crecido en número de habitantes.

Las regiones que han visto disminuir su población son aquellas en donde no existe una dinámica económica que retenga a sus habitantes mediante la oferta de

them and within each, which translates into a polarized country in terms of the economic development level reached until today¹⁴. The five regions that make up our country, which we will use for our analysis, are the following (Figure 1):

- Northeast: Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas
- Northwest: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Sonora
- Center-West: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas
- Center-Country: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Tlaxcala
- South-Southeast: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Yucatán

The population has traditionally concentrated in four large urban centers¹⁵: the cities of Mexico, Monterrey, Puebla and Guadalajara; although since 2000, five new large cities have arisen (Table 1), which, in general, are localities where a productive plant has traditionally existed.

This productive concentration has caused an excessive demographic concentration and it has been of such magnitude that the new metropolitan areas mentioned group 36 million people; that is, 35% of the country's total population.

This population concentration expresses the serious regional imbalances that exist in the country, since the population tends to concentrate in those places where there is the hope of obtaining a livelihood. These attraction poles have traditionally been large cities,

Cuadro 1. Grandes ciudades en México, 2000-2005.
Table 1. Large cities in México, 2000-2005.

Zona Metropolitana (ZM)	Población			Tasa de Crecimiento ^A		
	1990	2000	2005	90-00	00-05	90-05
ZM Ciudad de México	15 278 291	18 010 877	19 231 829	1.66	1.32	1.55
ZM Guadalajara	2 987 194	3 677 531	4 095 853	2.10	2.18	2.13
ZM Monterrey	2 613 227	3 299 302	3 664 331	2.36	2.12	2.28
ZM Puebla	1 458 099	1 885 321	2 109 049	2.60	2.27	2.49
ZM Toluca	968 916	1 344 575	1 610 786	3.33	3.68	3.45
ZM Tijuana	747 381	1 274 240	1 410 700	5.48	2.06	4.33
Ciudad Juárez	792 498	1 206 824	1 325 210	4.30	1.89	3.49
León	760 703	1 027 466	1 313 338	3.05	5.03	3.71
ZM Torreón	878 289	1 007 291	1 210 890	1.38	3.75	2.16

Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO, Sistema Nacional de Ciudades, 2001, CONAPO, México, s/p. INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2005. INEGI, México, s/p.

^ASe refiere a la Tasa de Crecimiento Promedio Anual (TCPA). 90-00=1990-2000; 00-05=2000-2005; 90-05=1990-2005, la cual se obtiene con la siguiente ecuación: $TCPA = (\sqrt[n]{VF/VI} - 1) \times 100$ Donde: VF: es el valor final del periodo analizado; VI: valor inicial del periodo; n = número de años.

medios de vida adecuados. Estas regiones se han ido despoblando gradualmente, sobre todo en entidades con larga tradición migrante.

Cuatro ciudades se ubican en la franja Norte de nuestro país, las zonas metropolitanas (ZM) de Monterrey, Tijuana, Ciudad Juárez y Torreón. Excepto Monterrey, que históricamente ha sido una ciudad que ha aglomerado gran cantidad de población, las otras tres se transforman en grandes ciudades a partir del año 2000, cuando sobrepasan el millón de habitantes (Cuadro 1).

Sorprende que la ZM de Tijuana tenga tasas de crecimiento de 5.5% en el periodo 1990-2000, lo que demuestra la dinámica económica que se observó en esa ciudad en el periodo.

El análisis de la tasa promedio de crecimiento anual para las nueve ciudades en el periodo de 1990 a 2005 muestra que la Ciudad de México es la que menor tasa de crecimiento tuvo; en contraste Tijuana se coloca en el primer lugar (4.3%). De hecho, de las cuatro ciudades con las mayores tasas de crecimiento, dos se encuentran en la franja Norte del país (Tijuana y Cd. Juárez). Una excepción es la ZM de León, ubicada en la región Centro-Occidente, que ha basado su crecimiento en una estructura productiva tradicional manufacturera.

El crecimiento poblacional acelerado de las cuatro grandes ciudades del Norte del país evidencia que las regiones Noreste y Noroeste se han beneficiado del proceso de apertura gracias a su ventaja comparativa en cuanto a su ubicación geográfica. De ahí que el Norte de México (región Noroeste y Noreste) sea la región ganadora una vez que el país se insertó al proceso globalizador. Sin embargo, estas dos regiones no han logrado transformar sus ventajas comparativas en competitivas, y es por ello que son tan dependientes del mercado norteamericano y de las políticas de comercio exterior de aquel país.

En este contexto, se da el mayor peso económico y expansión del Norte del país (regiones Noroeste y Noreste) en los últimos años, por la mayor proporción de las manufacturas dentro de la producción de casi todos los estados que la conforman. Podemos considerar que actualmente esas dos regiones son las más dinámicas del país. En ellas se observan los mayores índices de inversión extranjera directa y de desarrollo de la infraestructura productiva (Cuadro 2)¹⁶.

Todo ello gracias a las ventajas comparativas que disponen, como su posición estratégica que les permite estar cerca de los mercados de los Estados Unidos y redes carreteras que facilitan los flujos transfronterizos de bienes y personas (Gasca Zamora, 2002: 56).

En contraste, la región Sur-Sureste ha sido la que menos beneficios ha obtenido de la apertura externa

although since 2000, the northern border strip has been one of the regions that grew most in number of residents.

The regions that have witnessed a population decrease are those where there is no economic dynamic to retain inhabitants through the offer of adequate livelihoods. These regions have been depopulating gradually, particularly in states with a long migration tradition.

Four cities are located in the northern strip of our country, the metropolitan areas (MA) of Monterrey, Tijuana, Ciudad Juárez and Torreón. With the exception of Monterrey, which has historically been a city that has agglomerated a huge population, the other three have become large cities since 2000, when they exceeded one million residents (Table 1).

It is surprising that Tijuana's MA had growth rates of 5.5% during 1990-2000, which shows the dynamic economy experienced during that period.

The analysis of annual average growth rate for the nine cities during the 1990-2005 period shows that Mexico City had the lowest growth rate; in contrast, Tijuana was the first place (4.3%). In fact, out of the four cities with highest growth rates, two are located in the northern strip of the country (Tijuana and Ciudad Juárez). One exception is León's MA, located in the Center-West region, which has based its growth in a traditional manufacturing productive structure.

Accelerated population growth in the country's four northern cities shows that the Northeast and Northwest regions have benefited from the process of openness thanks to their comparative advantage in terms of geographic location. From this, we can say

Cuadro 2. Participación porcentual de las regiones en el PIB nacional.

Table 2. Percentage participation of regions in the national GDP.

Región / Año	1970	1980	1995	2000	2007
Noreste	13.27	12.79	14.26	14.50	15.66
Noroeste	12.04	10.10	12.87	13.36	11.35
Centro-Occidente	18.27	17.09	18.40	18.60	19.16
Centro-País	39.00	39.21	36.04	35.77	29.56
Sur-Sureste	17.42	20.81	18.43	17.77	24.27

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Sistema de Cuentas nacionales de México, s/p, en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieinti.exe/FMI>. (Fecha de consulta 23 de febrero de 2010).

Noreste: Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas; **Noroeste:** Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Sonora; **Centro-Occidente:** Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas; **Centro-País:** Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Tlaxcala; **Sur-Sureste:** Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Yucatán.

Los porcentajes se obtienen de la suma de las entidades en cada región, de acuerdo a su participación al PIB nacional.

y específicamente del TLC (Cuadro 2). La escasa infraestructura con que cuenta no le permite competir con los nuevos requerimientos del mercado externo, y esto la mantiene excluida del proceso de desarrollo regional y estructuración del territorio, por lo que se le considera una región perdedora dentro del nuevo contexto mundial¹⁷.

Y aunque estas desigualdades más bien son producto de las condiciones históricas, el gran capital internacional, al reorganizar el sistema económico mundial, las toma muy en cuenta para la ubicación de nuevas actividades económicas, las cuales responden a las exigencias actuales del nuevo proceso de la economía global.

Sin embargo, esta localización de las actividades productivas aumenta las disparidades regionales por la introducción de innovaciones tecnológicas en aquellas regiones y ciudades con mayores niveles de desarrollo. El salto que se observa en más de siete puntos porcentuales en 40 años en el Sur-Sureste se debe al surgimiento de Campeche como centro petrolero (Figura 2).

Una explicación adicional de esta aparente simetría es que se incrementaron las actividades terciarias principalmente en los centros urbanos, lo que de todas formas mantiene las disparidades regionales y se intensifican los flujos migratorios, ya como resultado de los efectos de la economía en la problemática regional.

En este sentido, las entidades que integran la región Sur-Sureste del país quedaron excluidas de las trayectorias “ganadoras” (Chamboux-Leroux, 2001: 25) dentro del proceso de desarrollo regional y estructuración del territorio, además de que carecen de recursos para insertarse de manera competitiva bajo el modelo de apertura externa que se viene desarrollando desde hace más de 25 años¹⁸.

Es por ello que se hace necesaria la creación de un plan de desarrollo que incluya lo regional a fin de distribuir de manera más equitativa el ingreso y la distribución de la población y la planta productiva. Para ello un paso fundamental es comenzar por descentralizar el gasto público y reubicar las secretarías de Estado en otras entidades del país a fin de mejorar la distribución de la población.

Las regiones Centro-Occidente, con un menor peso relativo del sector manufacturero dentro de su aparato productivo, y con menor vínculo de sus economías con el mercado externo, hacen que su dinámica de crecimiento dependa en gran medida de cómo evolucione el mercado interno. Esta circunstancia se ha reflejado en un crecimiento moderado debido al debilitamiento del mercado interno causado por la excesiva concentración del ingreso y los bajos salarios.

that the North of México (Northwest and Northeast regions) is the winning region, once the country entered the globalizing process. However, these two regions have not managed to transform their comparative advantages into competitive ones, and that’s why they are so dependent on the North American market and the foreign trade policies in that country.

Within this context, the greatest economic weight and expansion occurred in the North of the country (Northwest and Northeast regions) during recent years, as a result of the greater proportion of manufacturers in production of nearly all the states that make up the region. We can consider that these two regions are currently the most dynamic in the country. In them, we can observe the highest indexes of direct foreign investment and development of productive infrastructure (Table 2)¹⁶.

All of this happened thanks to the comparative advantages they have, such as their strategic position that allows them to be close to markets in the United States and the road networks that ease trans-border flows of goods and people (Gasca Zamora, 2002: 56).

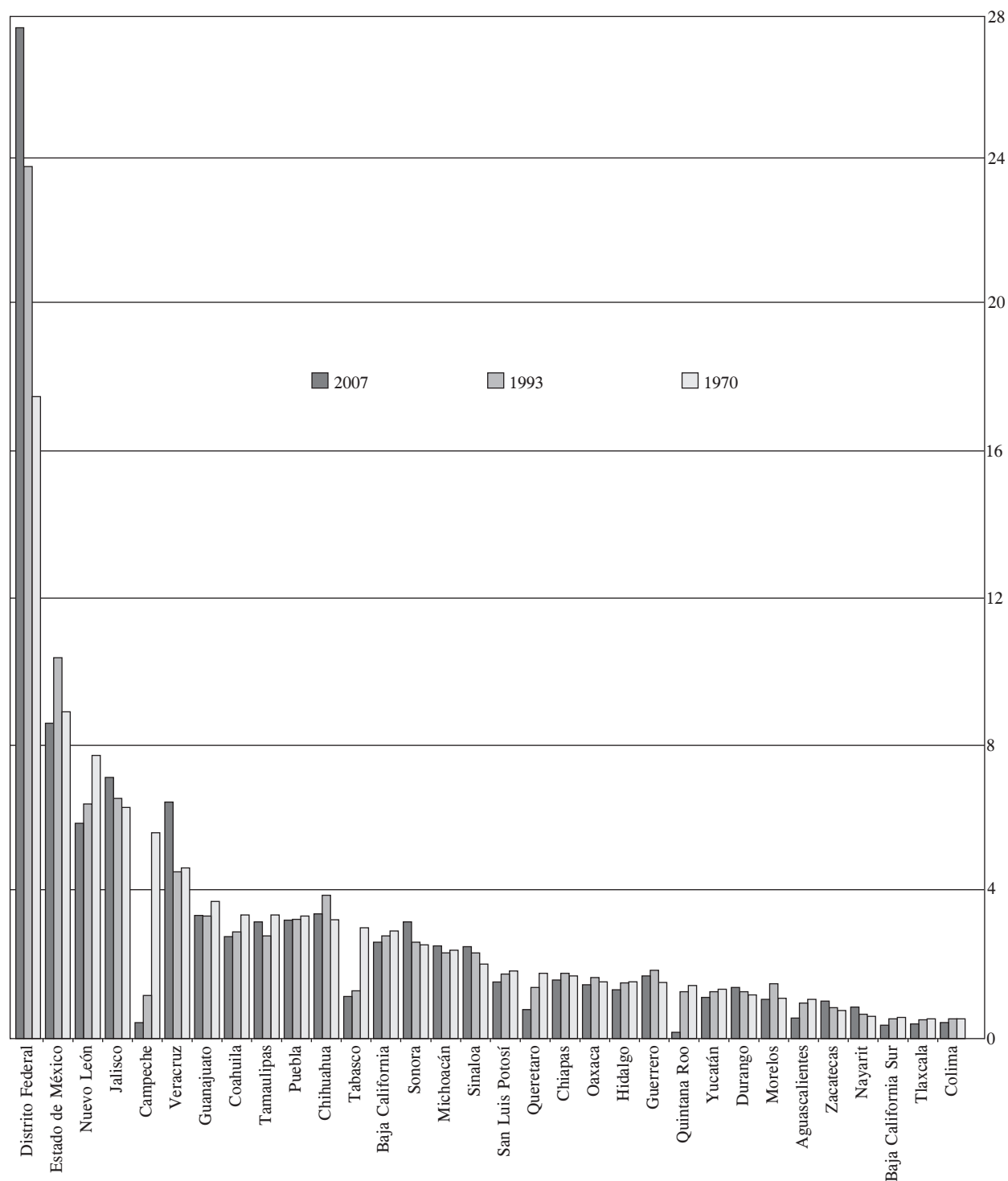
In contrast, the South-Southeast region has been the one to receive least benefits from external openness and specifically NAFTA (Table 2). The scarce infrastructure that it has does not allow it to compete with the new requirements of foreign market, and this keeps it excluded from the regional development process and territorial structuring, which is why it is considered a losing region within the new global context¹⁷.

And although these inequalities are, rather, a product of historical conditions, the large international capital, by reorganizing the world economic system, takes them very much into account to locate new economic activities, which respond to the current demands in the new global economy process.

However, this localization of productive activities increases regional disparities through the introduction of technological innovations into the regions and cities with highest levels of development. The leap observed in more than seven percent points during 40 years in the South-Southeast is due to the surge of Campeche as an oil production center (Figure 2).

An additional explanation of this apparent symmetry is that tertiary activities increased, mainly in urban centers, which in any case maintains regional disparities and intensifies migratory fluxes, as a result of the effects of the economy on the regional problematic.

In this sense, the states that make up the South-Southeast region of the country were excluded from “winning” trajectories (Chamboux-Leroux, 2001: 25) within the process of regional development and territorial structuring, and they also lack resources



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Sistema de Cuentas nacionales de México, s/p, en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieinti.exe/FMI>. (Fecha de consulta 23 de febrero de 2010).

Figura 2. Participación de los estados en el PIB nacional, 1970, 1993 y 2007.

Figure 2. Participation of the states in the national GDP, 1970, 1993 and 2007.

Se debe buscar reforzar y ampliar el mercado interno a fin de que nuestro país no sea tan dependiente del mercado norteamericano, país que, además, basa

to become competitively inserted into the model of external openness that has been taking place for more than 25 years¹⁸.

Cuadro 3. Participación porcentual de los estados en el PIB nacional: 1970-1980-1995-2000-2007.
Table 3. Percentage participation of states in the national GDP: 1970-1980-1995-2000-2007.

Entidad / Año	1970	1980	1995	2000	2007
Distrito Federal	27.56	25.15	22.82	22.51	17.47
Estado de México	8.62	10.94	10.03	10.10	8.92
Nuevo León	5.88	5.90	6.65	7.08	7.73
Jalisco	7.13	6.57	6.26	6.45	6.31
Campeche	0.44	0.48	1.37	1.20	5.62
Veracruz	6.46	5.81	4.78	3.98	4.65
Guanajuato	3.37	2.91	3.36	3.43	3.75
Coahuila	2.79	2.66	3.33	3.12	3.38
Tamaulipas	3.18	2.95	2.99	3.10	3.37
Puebla	3.24	3.24	3.34	3.76	3.35
Chihuahua	3.40	2.82	4.16	4.59	3.24
Tabasco	1.16	3.97	1.29	1.21	3.03
Baja California	2.63	2.25	3.19	3.63	2.94
Sonora	3.17	2.45	2.91	2.67	2.57
Michoacán	2.54	2.37	2.35	2.23	2.41
Sinaloa	2.47	2.09	2.07	1.94	2.03
San Luis Potosí	1.56	1.45	1.80	1.72	1.85
Querétaro	0.80	0.95	1.60	1.73	1.79
Chiapas	1.61	2.71	1.78	1.63	1.72
Hidalgo	1.34	1.51	1.33	1.30	1.56
Oaxaca	1.48	1.41	1.62	1.48	1.56
Guerrero	1.72	1.67	1.78	1.72	1.54
Quintana Roo	0.18	0.40	1.23	1.40	1.46
Yucatán	1.13	1.13	1.24	1.39	1.36
Durango	1.40	1.27	1.30	1.20	1.20
Morelos	1.08	1.08	1.35	1.33	1.11
Aguascalientes	0.56	0.61	1.10	1.24	1.07
Zacatecas	1.02	0.80	0.85	0.72	0.76
Nayarit	0.86	0.77	0.56	0.53	0.60
Baja California Sur	0.37	0.41	0.54	0.54	0.57
Colima	0.43	0.47	0.52	0.55	0.53
Tlaxcala	0.40	0.46	0.51	0.53	0.53

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Sistema de Cuentas nacionales de México, s/p, en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieinti.exe/FMI>. (Fecha de consulta 23 de febrero de 2010).

Los porcentajes se obtienen de la participación que cada entidad aporta al PIB nacional, dividiendo el valor estatal entre el valor nacional del PIB.

su estrategia de comercio exterior en decisiones políticas y de interés interno, variables fuera del control del gobierno mexicano.

Cinco entidades de nuestro país concentran el 46% del Producto Interno Bruto (PIB): Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León y Jalisco han sido las entidades que históricamente han concentrado la mayor proporción de la producción y la población (Figura 2). No es de extrañarse que se ubiquen en los primeros lugares en cuanto a generación de riqueza (Cuadro 3).

La ubicación de Campeche en el quinto lugar se entiende por la importancia que ha cobrado en los últimos años la actividad petrolera en esa entidad. En contraste, las cinco entidades ubicadas en la parte inferior del Cuadro 3 aportan apenas 3% del PIB nacional. Los últimos 10 estados sólo aportan 9% del PIB, lo cual explica que en ellas exista un proceso de desdoblamiento constante a través de las emigraciones.

La especialización productiva de la región Sureste, basada en el predominio de las actividades

This is why the creation of a development plan that includes the regional aspect, in order to distribute income more equitably and distribute the population and productive plant, is necessary. For this, a fundamental step is to begin by decentralizing public expenditure and relocating State ministries into other states in the country so as to improve the population distribution.

The Center-West region, with a lower relative weight of the manufacturing sector within its productive apparatus, and with less connection of its economy to the external market, make its growth dynamic depend to a great degree on how the internal market evolves. This circumstance is reflected in a moderate growth due to weakening of the internal market caused by the excessive concentration of income and low salaries.

The internal market should be reinforced and broadened, so that our country is not so dependent on the North American market, a country that, in addition, bases its foreign trade strategy on political

comerciales y los servicios con una orientación casi exclusiva hacia los mercados locales -con excepción de los vinculados con el sector turismo en los cuales tienen fuerte ventaja comparativa en cuanto a captación de extranjeros-, le ha permitido sustraerse relativamente de los efectos negativos del entorno recesivo. Sin embargo, la carencia casi generalizada de un motor de crecimiento como lo es el sector manufacturero y su fuerte dependencia del mercado interno, hace que se conciba esta región como la de menor crecimiento en los próximos años.

Para lograr un desarrollo más equilibrado se requiere que se impulse la competitividad de cada región y se construya la infraestructura necesaria para lograrlo. La formación de ciudades del conocimiento y corredores industriales y de investigación es necesaria en México; así como la construcción de más universidades y centros de enseñanza tecnológica a fin de incrementar el capital humano.

Se propone que sea el Estado el rector del crecimiento y desarrollo económico, ya que su carácter institucional le otorga esa facilidad; sin embargo, la creación de parques industriales y tecnológicos debe ser una prioridad y para ello se requiere la creación de una Secretaría de Ciencia y Tecnología que impulse y promueva la innovación científica y tecnológica.

La inversión en investigación que promueva el avance tecnológico en México es urgente, el país se ha quedado a la zaga en cuanto a las innovaciones y desarrollo de nuevos procesos productivos, materiales y equipo de nueva generación.

También se requiere fortalecer el desarrollo humano e incrementar las oportunidades de empleo donde se otorgue mayor protección a los grupos más vulnerables. De ahí que las propuestas de desarrollo en México se centran en cuatro líneas principales (Dávila *et al.*, 2000: 41):

1. El alto crecimiento natural de la población y la baja productividad actual de la mano de obra en el sector agropecuario, implican que una estrategia de desarrollo centrada solamente en el impulso al sector agrícola no permitirá aumentar los ingresos *per cápita*, por ello se propone la diversificación de las actividades económicas que impulsen el desarrollo del sector manufacturero y el turismo
2. Las acciones del gobierno deben enfocarse primordialmente a la eliminación de las distorsiones regionales en precios relativos que aún prevalecen en la economía y a la creación de activos públicos
3. El gobierno debe poner énfasis en el desarrollo de proyectos de inversión en infraestructura

decisions of internal interest, which are variables beyond control by the Mexican government.

Five entities in our country concentrate 46% of the Gross Domestic Product (GDP): Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León and Jalisco, and they have been the states that have historically concentrated the highest proportion of production and population (Figure 2). It should not come as a surprise that they are in the first places in terms of wealth generation (Table 3).

Campeche's placement in the fifth place is understood from the importance oil production has gained in recent years in this state. In contrast, the five states shown in the lower part of Table 3 contribute less than 3% to the national GDP. The last 10 states only contribute 9% of the GDP, which explains that there is a process of constant depopulation in these, through migration.

The productive specialization in the South-Southeast region, based on the predominance of commercial activities and services with a nearly-exclusive orientation toward local markets – with the exception of those linked to the tourism sector that have a strong comparative advantage in terms of attracting foreigners – have allowed it to be relatively outside the negative effects of the recessive environment. However, the almost generalized lack of a growth motor, such as the manufacturing sector, and its strong dependence on the internal market, makes this region understood as the one with lowest growth for the coming years.

To attain a more balanced development, competitiveness should be fostered in each region, and the necessary infrastructure to do this must be built. The formation of cities of knowledge and industrial and research corridors is necessary in México; as well as the construction of more universities and technological teaching centers, so as to increase human capital.

We propose that the State should be the guiding agent for economic growth and development, since its institutional character grants it this facility; however, the creation of industrial and technological parks should be a priority and, for this, the creation of a Ministry of Science and Technology is required, to drive and promote scientific and technological innovation.

Investment in research that promotes technological advancement in México is urgent; the country has been left behind in terms of innovation and development of new productive processes, materials and equipment of the newest generation.

There is also a need to strengthen human development and increase employment opportunities where a greater protection to the most vulnerable groups can be granted. From this that development

productiva, por lo que conviene concentrar en este tipo de proyectos los escasos recursos presupuestales y administrativos de que se dispone

4. Dada la importancia de la conectividad en las redes de transporte, las inversiones en esta área deben servir para llevar a cabo proyectos que completen ejes carreteros por donde puedan fluir los productos e insumos de las empresas establecidas o que se establezcan en México, así como el traslado de personas

Si bien es necesario impulsar el sector manufacturero, es necesario rescatar el sector agrícola mexicano con estrategias que le permitan competir en el mercado internacional. Es urgente una política de promoción del crecimiento en este sector, ya que ningún país puede depender del mercado mundial de alimentos.

Si bien la dotación y construcción de infraestructura productiva es una condición necesaria, no suficiente, se requiere también de la inversión en tecnología y la capacitación y educación de la población. Por otra parte, sí es primordial la construcción y modernización del sistema carretero en nuestro país y, de ser posible, la reapertura del ferrocarril a fin de abaratar los costos de transporte de bienes y personas.

Finalmente, si bien es el gobierno es quien cuenta con las herramientas para llevar a cabo una planeación del crecimiento económico, también las universidades y grupos civiles deben incorporarse al diseño de planes y programas que promuevan la competitividad y el desarrollo económico.

CONCLUSIONES

Los procesos de globalización de la economía mundial, y la nueva función del Estado que implica su disminución en la intervención de la economía, están generando nuevos retos para las naciones y las regiones, relacionados con la competitividad del territorio. En este sentido, las condiciones actuales exigen una profunda transformación de los sistemas productivos que permitan hacer frente a los retos de la globalización: esta transformación puede redefinir las ventajas comparativas de un territorio.¹⁹

Por lo tanto, la acción de gobernar implica hoy, promover políticas económicas coordinadas cuyo propósito se centre en reducir las brechas entre entidades y municipios, revertir el deterioro de las condiciones sociales y del medio ambiente regional y fortalecer el desarrollo de las regiones más dinámicas.

El desarrollo económico desigual entre las diversas regiones de un país requiere de una serie de estrategias que reactiven esos territorios sobre la base

proposals for México are centered in four primary lines (Dávila *et al.*, 2000: 41):

1. The high natural growth of the population and the low current productivity of the agricultural and livestock sector workforce imply that a development strategy centered solely in driving the agricultural sector would not allow increasing the *per cápita* income, and therefore, diversification of economic activities that drive development in the manufacturing and tourism sector is proposed.
2. Government actions must focus primarily on eliminating regional distortions in the relative prices that still prevail in the economy, and on creating public assets.
3. The government must emphasize development of investment projects for productive infrastructure, which is why it is convenient to concentrate the scarce budgetary and administrative resources available in this type of projects.
4. Given the importance of connectivity in transport networks, investment in this area should serve to carry out projects to complete road axes through which products and inputs can flow from established businesses or those that are established in México, as well as transporting people.

Although it is necessary to foster the manufacturing sector, it is also necessary to rescue the Mexican agricultural sector with strategies that allow it to compete in the international market. A policy for growth promotion in this sector is urgent, since no country can depend on the global food market.

Albeit the funding and construction of productive infrastructure is a necessary, although not sufficient, condition, investment in technology is also required, as is training and education for the population. On the other hand, construction and modernization of the highway system in our country is primordial, and, if possible, reopening of the railroad in order to cut transportation costs for goods and people.

Finally, although the government is the one that has the tools to carry out planning for economic growth, universities and citizen groups must become involved in the design of plans and programs that promote competitiveness and economic development.

CONCLUSIONS

Globalization processes in the world economy, and the new function of the State that implies its

del aprovechamiento de los recursos y de sus ventajas productivas; por lo que el desarrollo regional debe ser una de las estrategias fundamentales de un país.

Estas desigualdades regionales, en términos del nivel alcanzado por las distintas regiones y entidades, se atribuyen a la excesiva concentración económica, que ha provocado grandes distorsiones territoriales, y a la ausencia de políticas públicas que promuevan la equidad regional.

Especialmente, con la entrada en vigor del TLCN, la diferencia económica entre el norte y sur del país se incrementó, esto ha sido producto del modelo económico de apertura que tiende a favorecer más a aquellos espacios que han acumulado, a lo largo del tiempo, las mejores condiciones de infraestructura productiva, ventajas en su ubicación geográfica y existencia de mano de obra calificada.

La excesiva concentración de la población en grandes ciudades y su enorme dispersión en pequeñas localidades de menos de cien habitantes hace necesario un programa que promueva la descentralización administrativa del sector público a fin de redistribuir la población y el reforzamiento de las ciudades pequeñas para disminuir la grave dispersión de población que muchas veces les limita el acceso a servicios públicos básicos.

La divergencia que se observa en México en las dos últimas décadas respecto al desarrollo se ha agudizado, sobre todo la brecha que separa a las entidades del norte y Sur-Sureste de México se ha ampliado, generando gran número de emigrantes principalmente indocumentados, que ingresan a los EE. UU. en busca de trabajo.

La falta de políticas de desarrollo regional en nuestro país ha fomentado el aumento de las divergencias, las cuales tenderán a incrementarse en el mediano plazo si no existe un Plan Nacional de Desarrollo que tome en cuenta lo regional y diseñe estrategias para lograr una convergencia en el desarrollo. Por lo que una consecuencia de los grandes desequilibrios territoriales no sólo implica un gran número de localidades situadas en situación de pobreza extrema, sino que es un freno al potencial de desarrollo y perpetúa las desigualdades entre territorios de un mismo país, que a su vez genera grandes movimientos migratorios y tensiones sociales.

Es urgente crear planes de desarrollo regionales que permitan fomentar la dinámica económica de aquellas que se han quedado rezagadas a fin de disminuir los desequilibrios existentes. La creación de parques industriales y el reforzamiento del mercado interno vía mejora en salarios y redistribución del ingreso, son pasos fundamentales para lograr un desarrollo regional más equilibrado.

decreasing intervention in the economy, are generating new challenges for nations and regions, related to competitiveness of the territory. In this sense, current conditions demand a deep transformation of productive systems that allow facing the challenges of globalization: this transformation can redefine the comparative advantages of a territory¹⁹.

Therefore, government action today implies promoting coordinated economic policies whose purpose is centered in reducing the gaps between states and municipalities, reversing the deterioration of regional social and environmental conditions and strengthening development of the most dynamic regions.

Unequal economic development between different regions in a country requires a series of strategies to reactivate these territories upon the basis of exploitation of resources and their productive advantages; thus, regional development must be one of the fundamental strategies of a country.

These regional inequalities, in terms of the level reached by different regions and states, are attributed to excessive economic concentration, which has caused territorial distortions, and to the lack of public policies that promote regional equity.

Particularly with the start of NAFTA, the economic difference between the North and South of the country increased; this has been a product of the economic openness model that tends to favor more those spaces that have accumulated, throughout time, better conditions in productive infrastructure, advantages in their geographic location and the existence of qualified workforce.

Excessive concentration of the population in large cities and their huge dispersion into small localities of less than one hundred residents make necessary a program that promotes administrative decentralization of the public sector, so as to redistribute the population and reinforce small cities to decrease the grave population dispersion that many times limits their access to basic public services.

The divergence seen in México during the last two decades with regards to development has worsened; the gap that separates the northern and south-southeastern states in México has especially broadened, generating a large number of migrants, mostly illegal, who enter the United States in search for work.

The lack of regional development policies in our country has fostered an increase in divergences, which would tend to increase in the medium term if there is not a National Development Plan that takes into account the regional scope and designs strategies to achieve convergence in development. Therefore, a consequence of great territorial imbalances does not

Las nuevas políticas territoriales, las decisiones económicas y la participación creciente de los actores regionales y locales en los procesos de desarrollo, demandan a la vez de una mayor y mejor acción pública, que debe incluir, entre otros aspectos, una actualización y capacitación de los responsables de promover y aplicar las estrategias del desarrollo regional, bajo las nuevas modalidades de la organización y funcionalidad del espacio nacional y regional que el país requiere.

Finalmente, la idea central de que la inserción de México en la economía global ha generado mayores desequilibrios queda confirmada, ello debido al proceso de apertura llevado a cabo, sin protección real al sector agrícola, la subasta del sistema bancario que puso todos los bancos en manos de extranjeros, la no intervención en la economía por parte del estado que desmanteló el sistema ferroviario y la falta de promoción de la producción agrícola.

NOTAS

¹Un país tiene una economía abierta si cuenta con un comercio exterior formal y además su sistema financiero también está inmerso en la globalización; es decir, para que exista un proceso de apertura económica debe existir necesariamente apertura comercial y financiera. ♦ A country has an open economy if it has formal foreign trade and its financial system is also immersed in globalization; that is, for there to be a process of economic openness, commercial and financial openness must necessarily exist.

²A pesar de esto, por lo general el término región suele usarse para designar unidades territoriales que constituyen subconjuntos dentro del ámbito de un Estado-nación. Se trata de una subdivisión nacional que corresponde a una escala intermedia entre la del Estado-Nación y la de las unidades municipales. La región, desde este concepto, sería un espacio geográfico más amplio que una localidad pero menor que la correspondiente a un Estado-nación (Giménez, 2000), cuyos límites estarían determinados por la uniformidad ecológica de un área, sus comunicaciones, su tradición cultural y una conciencia regional, aspectos que diferencian una región de otra. Una región, en este sentido, puede estar formada por un área delimitada dentro de un municipio, por uno o varios municipios pertenecientes a uno o a varios estados, o por uno o varios estados de uno o varios países. ♦ In spite of this, the term region is used in general to designate territorial units that are constituted in subsets within the State-Nation scope. This is a national subdivision that corresponds to an intermediate scale between the State-Nation and the municipal units. The region,

only imply a large number of localities in a situation of extreme poverty, but rather it is a restraint to the potential for development and perpetuates inequalities between territories in the same country, which in its turn, generates large migratory movements and social tensions.

It is urgent to create regional development plans that allow fostering the economic dynamic in those that have been left behind, in order to decrease existing imbalances. Creating industrial parks and reinforcing the internal market, via improving salaries and redistributing income, are fundamental steps to achieve a more balanced regional development.

New territorial policies, economic decisions and a growing participation of regional and local actors in development processes demand at the same time greater and better public action, which must include, among other aspects, actualization and training of those responsible for promoting and applying the strategies for regional development, under the new modalities of organization and functionality in the national and regional space that the country requires.

Finally, the central idea that México's insertion into the global economy has generated greater imbalances is confirmed; this is because of the openness process that has taken place, without real protection for the agricultural system, auction of the banking system that placed all banks in foreign hands, non-intervention in the economy by the same State that dismantled the railroad system, and the lack of promotion of agricultural production.

- End of the English version -

from this standpoint, would be a broader geographical space than a locality but smaller than the State-Nation (Giménez, 2000), whose limits would be determined by the ecologic uniformity of an area, its communications, traditional culture and regional conscience, aspects that differentiate one region from another. A region, in this sense, can be made up by a limited area within a municipality, by one or several municipalities that belong to one or several states, or by one or several states or several countries.

³La globalización, como parte del neoliberalismo, pretende conformar una organización económica internacional en la que la libre circulación de mercancías y los flujos financieros no encuentren el más mínimo obstáculo, para lo cual se trata de impedir que los gobiernos realicen cualquier política social o económica que contradiga las exigencias del mercado mundial para asegurar la mayor rentabilidad a los capitales internacionales, para ello se implanta un conjunto

de normas reguladas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o la Organización Mundial de Comercio (OMC). ♦ Globalization, as part of Neoliberalism, attempts to integrate an international economic organization where free circulation of merchandise and financial flows do not find the slightest obstacle, for which there is an attempt to prevent governments from carrying out any social or economic policy that contradicts the demands of the world market, to guarantee the greater profitability of international capitals; for this purpose, a series of norms regulated by international organisms such as the International Monetary Fund (IMF), the World Bank (WB) or the World Trade Organization (WTO) were established.

⁴Sumado a estos factores, hay que señalar que el auge de la liberalización financiera y la expansión del comercio mundial no ofrecen los mismos beneficios a todas las naciones, ya que no todos parten de la misma posición ni cuentan con los mismos recursos o las mismas ventajas comparativas. ♦ In addition to these factors, we must point out that the height of financial liberalization and expansion of world trade do not offer the same benefits to all nations, since they do not all start off from the same position nor do they have the same resources or the same comparative advantages.

⁵Si actualmente en el ámbito mundial existe una desigual distribución geográfica de la actividad económica, ésta es el resultado de la nueva división internacional del trabajo, la cual tiende a ubicar plantas fabriles, que requieren de grandes cantidades de mano de obra, en muchas regiones del planeta. ♦ If currently in the global scope there is an unequal geographic distribution of economic activity, it is the result of the new international division of labor, which tends to place textile factories, which require a large workforce, in many regions of the planet.

⁶De acuerdo con la teoría neoclásica, el libre movimiento de las fuerzas del mercado sería suficiente para que las regiones igualaran sus niveles de desarrollo (Moncayo Jiménez, 2001:122). En este sentido, de acuerdo con esta teoría, las diferencias entre las tasas de crecimiento entre las regiones son el resultado de la nula o poca movilidad de los factores de la producción. Esta falta de movilidad de los factores es un gran obstáculo para que se puedan igualar los salarios de los trabajadores y los beneficios empresariales entre las diferentes regiones. Pero esta teoría no toma en cuenta que la libre movilidad de las fuerzas del mercado no lleva a la eliminación de las asimetrías regionales. Por el contrario, la libre movilidad tiende a hacer más grandes las asimetrías regionales, ya que el capital tiene por lógica buscar los mayores beneficios; por ello tiende a moverse de las regiones pobres a las

ricas. Lo mismo que la fuerza de trabajo especializada que, a través de la migración, se ubica en los lugares donde tenga mayores oportunidades de progresar y por ello elige a las regiones con mayor desarrollo. Por lo que, a partir de una aglomeración económica inicial en una región, la existencia de economías de escala y externalidades tecnológicas, atrae nuevos recursos que refuerzan circularmente la expansión del mercado, en cambio, lo contrario ocurre en las regiones rezagadas.

♦ According to the neoclassic theory, free movement of the market forces would be enough for regions to balance their levels of development (Moncayo Jiménez, 2001:122). In this sense, based on this theory, differences between growth rates among regions are the result of the null or scarce mobility of production factors. This lack of mobility of factors is a great obstacle for workers' salaries and business benefits to be balanced between the different regions. However, this theory does not take into account that free mobility of market forces does not lead to the elimination of regional asymmetries. On the contrary, free mobility tends to make regional asymmetries greater, since capital has the logic of seeking the greatest benefits; to that end, it tends to move from the poor regions to the rich. The same thing occurs with the specialized workforce that, through migration, moves to places where there are better opportunities for progress, and therefore, chooses the regions with greatest development. Thus, from an initial economic agglomeration in a region, the existence of scale economies and technological externalities attracts new resources that reinforce in a circular manner the market's expansion; instead, the contrary thing happens in straggler regions. ⁷Una reconfiguración del territorio, en la fase de la globalización es muy limitada, ya que ésta genera cambios en los sectores económicos al interior de las regiones pero no implica una nivelación de las condiciones de desarrollo económico entre regiones (Aguilar Adrián, 1998: 26). Todo esto implica que la inserción a la economía global y la introducción de innovaciones no están abiertas para todas las regiones por igual y con el mismo nivel de éxito. ♦ A reconfiguration of the territory, during the phase of globalization, is very limited, since it generates changes in the economic sectors inside the regions but does not imply a leveling of economic development conditions between regions (Aguilar Adrián, 1998: 26). This all implies that insertion into the global economy and introduction of innovations are not open to all regions in equal terms, and with the same level of success.

⁸Ante estos procesos ha surgido la definición de "Subordinación global" la cual supone que dependemos totalmente del capital y la tecnología provenientes del exterior, y por lo tanto, en vez de limitar la inversión

extranjera, debemos invocarla mediante toda clase de rituales y evitar cualquier medida que la moleste (Boltvinik Julio, 2003), “Economía Moral: Atrofia en vez de desarrollo”, La Jornada, 10 de octubre de 2003. ♦ In face of these processes, the definition of “global subordination” has emerged, which entails that we depend totally on capital and technology from the exterior, and therefore, instead of limiting foreign investment we must attract it through all kinds of rituals, and avoid any decision that upsets it (Boltvinik Julio, 2003), “Economía Moral: Atrofia en vez de desarrollo”, La Jornada, October 10, 2003.

⁹Hay que recordar que el gran capital internacional tiende a seleccionar espacios muy específicos para la inversión, por lo cual elige regiones que cuenten con buena infraestructura, bajos salarios, pobre regulación laboral y mano de obra bien capacitada, junto con otras exigencias. ♦ We must recall that the large international capital tends to select very specific spaces for investment, which is why it selects regions that have good infrastructure, low salaries, poor labor regulation and well-trained workforce, along with other demands.

¹⁰Desde mediados de los setenta, al buscar una salida al agotamiento del modelo de crecimiento hacia adentro vía industrialización sustitutiva que habían aplicado por varias décadas los países latinoamericanos, éstos comenzaron a aplicar una estrategia encaminada a producir una profunda reestructuración o ajuste estructural de sus respectivas economías nacionales siguiendo las “recomendaciones” realizadas para los países en desarrollo por algunos organismos unilaterales como el FMI y el Banco Mundial. Para el caso de México, estas políticas comenzaron a aplicarse en forma general a partir del sexenio de Miguel de la Madrid, hasta la fecha. ♦ Since the middle of the sixties, when seeking an exit from the exhaustion of the inner growth model through substitution industrialization that Latin American countries had applied for several decades, these countries began to apply a strategy directed at producing a profound restructuring or structural adjustment of their corresponding national economies by following the “recommendations” issued for developing countries by some unilateral organizations such as the IMF and the World Bank. In México’s case, these policies began to be implemented in a generalized manner since the six-year office of Miguel de la Madrid, and until today.

¹¹Durante los últimos veinte años del siglo pasado, la política económica de los países en desarrollo ha sufrido grandes cambios. México, como parte de estos países no ha estado exento de los nuevos ajustes en la política económica llamada neoliberal, ésta propaga la disminución del poder regulador del

Estado y promueve la privatización indiscriminada de la economía, así como la entrada de grandes montos de inversión extranjera para estar dentro del sistema económico global o internacional. ♦ During the last twenty years of the last century, the economic policy of developing countries suffered great changes. México, as part of these countries, has not been exempt from new adjustments to the so-called Neoliberal economic policy, which propagates the decrease of the State’s regulating power and promotes indiscriminate privatization of the economy, as well as the entry of large foreign investment sums to be included in the global or international economic system.

¹²Los movimientos del capital están determinados, en gran medida, por la existencia de una serie de factores como subordinación política por parte de los gobiernos, por la seguridad jurídica del capital y de la propiedad, pero también su entrada a una región o a un país está determinada por las condiciones generales de explotación económica prevalecientes (como salarios, productividad, bajas demandas laborales y mínimas condiciones generales de los trabajadores, entre otras) y que de no existir se convierten en demandas centrales de los inversionistas (Ornelas Delgado, 2002:79).

♦ Movements of capital are determined, to a great degree, by the existence of a series of factors such as political subordination by governments, legal security of capital and property, but their entry into a region or country is also determined by the general prevailing conditions of economic exploitation (such as salaries, productivity, low labor demands and minimal general conditions for workers, among others), which become central demands by investors where they do not exist (Ornelas Delgado, 2002:79).

¹³Muchos especialistas de lo regional en México han usado el concepto de convergencia (dirigirse a unirse en un punto) y divergencia (irse apartando sucesivamente unos de otros) para referirse a las desigualdades regionales. ♦ Many specialists on the regional scope in México have used the concept of convergence (moving and uniting in one point) and divergence (successively moving apart from each other) to refer to regional inequalities.

¹⁴Los esfuerzos nacionales por reducir las inequidades sociales y económicas de la población de México, durante el periodo 1970-1995, tuvieron marcadas diferencias regionales, ya que, por un lado, se observó que las entidades más avanzadas lograron progresos más significativos, mientras que aquellas con un grado de desarrollo relativo menor lo hicieron más lentamente. Dicha inequidad se aprecia tanto si se observa por separado la distribución de los logros educativos, la mejoría de las condiciones de vivienda y la obtención insuficiente de ingresos monetarios, como si se

miden las carencias a través del índice de marginación estatal, CONAPO, 2000, “La situación demográfica en México, 2000”. ♦ National efforts to reduce social and economic inequalities in México’s population during the 1970-1995 period had marked regional differences, since on the one hand, it was observed that the most advanced states attained more significant progress, while those with a relatively lower development degree did it more slowly. This inequity is appreciated both if distribution is observed separately from educational achievement, improvement in housing conditions and obtaining insufficient monetary income, and if shortages are measures through the state marginalization index, CONAPO, 2000, “La situación demográfica en México, 2000”.

¹⁵El Sistema Nacional de Ciudades en México, definido por CONAPO; está compuesto por tres tipos de ciudades de acuerdo con su tamaño: ciudades pequeñas, conformadas por localidades que cuentan con una población de entre 15 000 y 100 000 personas; ciudades medianas, con un rango de población de 100 000 a un millón de habitantes; grandes ciudades, que cuentan con más de un millón de habitantes. Actualmente existen nueve grandes ciudades en México. ♦ The National City System in México, defined by CONAPO, is made up by three types of cities based on their size: small cities, with a population range of 15 000 and 100 000 inhabitants; medium cities, with a population range of 100 000 to one million inhabitants; large cities, which have more than one million inhabitants. Currently, there are nine large cities in México.

¹⁶Uno de los rasgos más destacados de la nueva fase es el gran peso que han adquirido en la economía mundial las corporaciones multinacionales. Éstas tienen un papel primordial en la concentración del capital a nivel internacional y representan la forma por medio de la cual el gran capital internacional ejerce su hegemonía en la economía mundial actual. Sin embargo, cabe mencionar que las empresas transnacionales no tienen como objetivo promover el desarrollo de un país. Su objetivo principal es el de maximizar sus beneficios, por lo que no pueden considerarse como verdaderos instrumentos de desarrollo (Sepúlveda Ramírez, 2001: 48). ♦ One of the most outstanding features of the new phase is the great weight that multinational corporations have acquired in world economy. These have a primordial role in concentration of capital at the international level, and they represent the manner in which the large international capital exerts its hegemony on the current global economy. However, it is worth mentioning that transnational businesses do not have the objective of promoting development of a country. Their primary objective is maximizing their benefits,

which is why they cannot be considered true development instruments (Sepúlveda Ramírez, 2001: 48).

¹⁷Existe la opinión de que estas estrategias responden a las necesidades expansivas del mercado norteamericano hacia el sur del continente que pretende lograr el control de los recursos naturales por parte del capital privado. Y es que la estrategia que se contempla es la creación de un conjunto de corredores de desarrollo territorial generados por el avance de la extensión del mercado norteamericano hacia el sur del continente (Álvarez *et al.*, 2002:67). ♦ There is the opinion that these strategies respond to the expansionist needs of the North American market towards the South of the continent, which attempts to achieve control of natural resources by private capital. And this is so because the strategy contemplated is the creation of a series of territorial development corridors generated by the advancement of the North American market extension towards the continent’s South (Álvarez *et al.*, 2002:67).

¹⁸Los estados que forman parte de las regiones “perdedoras” de acuerdo a Chamboux-Leroux, son: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Yucatán, Aguascalientes, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas. ♦ The states that are part of the “losing” regions according to Chamboux-Leroux are: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Yucatán, Aguascalientes, Durango, San Luis Potosí and Zacatecas.

¹⁹Dentro del proceso de globalización, algunas zonas, que por tradición han sido atrasadas económicamente, pueden aprovechar las nuevas oportunidades que les ofrecen sus ventajas comparativas, lo que puede generar nuevas inversiones productivas; sin embargo, éstas no son la solución a sus problemas y en muchos casos tienden a incrementarlos. ♦ Within the globalization process, some zones, which have traditionally been economically backwards, can take advantage of the new opportunities that their comparative advantages offer, which can generate new productive investments; however, these are not the solution to their problems and, in many cases, they tend to increase them.

LITERATURA CITADA

- Aguilar Adrián, Guillermo. 1998. El sistema mundial y la reconfiguración regional. *In*: Salvador Rodríguez, Margarita Camarena y Jorge serrano (coordinadores),. El desarrollo regional en México, editorial Amecider, UAQ y IIIEC-UNAM, primera reimpresión, México.
- Álvarez, Alejandro, Andrés Barreda Marín, y Armando Bartra. 2002. Economía Política del Plan Puebla Panamá. Editorial Itaca, México.
- Asuad Sanén, y Eduardo Normand. 2001. Economía regional y urbana. BUAP-DGFE-CP-AEFE. México.
- Boltvinik, Julio. 2003. Economía Moral. Columna semanal en el periódico La Jornada,. México,. La Jornada.

- Caravaca Barroso, Inmaculada. 1998. Los nuevos espacios ganadores y emergentes. *Revista EURE*, Vol. XIV, No. 73. Santiago de Chile.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). 2000. La situación demográfica en México. México.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). 2001. Sistema nacional de ciudades 1995 y 2000. México.
- Cordero Arroyo, Ernesto. 2008. Prólogo al libro de Delgadillo Macías Javier (coord). *Política territorial en México*. P. y V., UNAM, México.
- Chamboux-Leroux, Jean Ives. 2001. Efectos de la apertura comercial en las regiones y la localización industrial en México. *Revista Comercio Exterior*, Vol. 51, No. 7, México.
- Dávila, Enrique, Georgina Kessel, y Santiago Levy. 2000. El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México.
- Gandarilla Salgado, José. 2000. El proceso de globalización en dimensión histórica: ¿nueva etapa del capitalismo o nueva forma histórica?. *Revista Economía Informa*, No. 292, Noviembre 2002, FE-UNAM, México.
- Gasca Zamora, José. 2002. Espacios transnacionales: interacción, integración y fragmentación en la frontera México-Estados Unidos. Colección Jesús Silva Herzog, IIEc-UNAM, México.
- Giménez, Gilberto. 2000. Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *In: Ortega Rosales Rocío (coordinadora), Globalización y regiones en México*, FCPyS-UNAM, México.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). 2005. *Censo de Población y Vivienda 2005*, México.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). 2010. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. México.
- Moncayo Jiménez, Edgard. 2001. Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial. *En Gestión Pública. Serie 13. CEPAL. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social-ILPES*, Santiago de Chile.
- Ocegueda Hernández, Juan Manuel. 2003. Análisis Kaldoriano del crecimiento económico de los estados de México, 1980-2000. *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, No. 11, México.
- Ornelas Delgado, Jaime. 2002. El Plan Puebla-Panamá y la globalización neoliberal. *Revista Aportes, Facultad de Economía-BUAP*, Año VII, Num. 21, México.
- Sepúlveda Ramírez, Leandro. 2001. Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad. Editorial CEPAL, Argentina.
- Wong González, Pablo. 1998. Desarrollo regional en México: entre la globalización y el centralismo. *In: Salvador Rodríguez, Margarita Camarena y Jorge serrano (coord), El desarrollo regional en México*, editorial Amecider-UAQ y IIEc-UNAM, primera reimpresión, México.